

Dos Conciertos

El recital del pianista Armando Moraga en el salón catedralicio de la Biblioteca Nacional se inició con una versión sul-générus del Concierto Italiano, de Bach; versión abigarrada, compuesta de aciertos y fallas, reciedumbre y titilidex, virtuosismo y desorden, siendo sus disparidades de indejo tanto mecánica como espiritual. Al lado de pasajes convincentes, limpidos, arrebatadores, hubo durezas injustificadas, acenos abruptos, turbiedad y entredos. En total, una falta de enfoque unitario, sobrecededora, profundamente desconcertante. Prosigió el programa con las Variaciones Op. 35 de Brahms y trozos de Debussy.

En el Salón Filarmonico Municipal, el conocido maestro Mario Baesa celebró el vigésimoquinto aniversario de su primera actuación pública, ofreciendo con el Coro de la Universidad Técnica del Estado el mismo programa que el conjunto y su director presentaron en el Palacio de Bellas Artes de México, el mes pasado. Este concierto de regreso, después de una gira por cuatro países hispanoamericanos, empeñó con obras renacentistas "a cappella" y el Credo Concertado, de Alessandro Scarlatti. La segunda parte se dedicó a lo que Baesa llama canto familiar, a cargo de un pequeño grupo de cámara, reclutado del mismo coro. Como primer número se escuchó la cantata "Pastorella vaga, bella", para tenor y teclado, de Haendel, en la que el cantante Juan Eduardo Lira mos-

tró soltura de expresión en los recitativos y espléndidas condiciones vocales, sólo disminuidas en algún incómodo giro agudo. Especialmente se destacaron dos madrigales ingleses por su interpretación sutil, tersa y afinada: "Best sweet nymphs", de Pilkington, para coro mixto, y "Válgame, señora mía", del Rey Enrique VIII, para tres solistas. Canciones tradicionales de nuestro continente formaron la última parte del programa. La simpática de "Ha Isure!", arreglado por la compositora peruana Rosa Alarcón, ballo creó de suma eficiencia en la ejecución del gran coro. No acompañado, el que hizo gala de su arte vocal en "Antonito", eufónicamente transcrita por el mexicano Ramón Noble. El villancico "Buenas noches, Mariquita", en la excelente redacción de Waldo Arangoíz, secundada por guitarra y percusión, fue un final de alegría contagiosa.

Federico Heinlein

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile